



Lectura del Antiguo Testamento: Malaquías 3:1-3 , 4:5-6 – Lectura del Nuevo Testamento: Lucas 1:5-25 , 57-80

He aquí el Rey “El Rey Proclamado” Mateo 3:1-6

Los 39 libros del Antiguo Testamento se pueden resumir en dos versículos “sujetalibros”.

- Génesis 1:1 – Dios creó la habitación perfecta para el hombre e inició una relación personal con él.
- Malaquías 4:6 – el hombre aún vive en la dolorosa separación del amor de Dios.
- Más de 4000 años de historia humana; más de 70 generaciones de personas, que fueron testigos de los más grandes milagros de Dios y experimentaron el más severo castigo de Dios,

sin embargo, nada de esto cambió su corazón hacia Dios. ¿Por qué?

- “El corazón es engañoso sobre todas las cosas y desesperadamente perverso. ¿Quién puede saberlo? Jeremías 17:9

Lo que una generación permite con moderación, la próxima genera excusas en exceso y la tercera generación lo adopta como un estándar nuevo, pero más bajo.

Malaquías 4:5-6 fue la última palabra de Dios durante 400 años. No hubo profetas, ni mensajeros angélicos, ni actos de castigo o bendiciones milagrosas de Dios.

- Durante esos 400 años silenciosos, Dios preparó el escenario mundial para la primera venida de Jesús como el Mesías, el Salvador, para redimir al pueblo de Dios de sus pecados.
- *“A la plenitud de los tiempos, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer; nacido bajo la ley, para redimir a los que estaban bajo la ley.”* – Gálatas 4:4
- Durante los últimos 2000 años, Dios ha preparado el escenario mundial para la segunda venida de Jesús como Rey de Reyes y Señor de Señores.
- *“Inmediatamente después de la tribulación... entonces verá al Hijo del hombre viniendo en las nubes con poder y gran gloria.”* – Mateo 24:29-30

El objetivo de Mateo al escribir su evangelio es probar que Jesús era y es el Rey que un día gobernará el mundo.

- Capítulo 1 : Jesús demostró ser el Rey en virtud de Su nacimiento milagroso.
- Capítulo 2 – Se demostró que Jesús era el Rey en virtud del comportamiento de los magos que lo adoraban y del rey Herodes que lo temían.
- Capítulo 3 – Se probó que Jesús era el Rey en virtud de la forma en que Juan el Bautista anunció Su llegada – Jesús recibió el mismo “heraldo” que se le debía a un rey.
- Juan fue el “heraldo” oficial, inaugurando el ministerio terrenal de Jesucristo y exhortando al pueblo a preparar sus corazones para la venida del Rey.

1. Su Legado Espiritual – Mateo 3:1-4 – “En aquellos días vino Juan el Bautista, predicando en el desierto de Judea.”

- El nombre “Juan” significa “Jehová es misericordioso”.
- El título de “Bautizador” se debió a lo que hizo; Juan bautizó a los que deseaban arrepentirse de sus pecados y preparar sus corazones para la venida del Rey.
- El padre de Juan era Zacarías, un sacerdote que servía en el Templo de Jerusalén, y su madre era Isabel, una anciana que no podía concebir.
- Seis meses antes de decirle a María que iba a dar a luz a Jesús, el ángel Gabriel le dijo a Zacarías que Isabel iba a tener un hijo, que lo llamarían Juan y que sería uno de los hombres más grandes de Dios.
- Debido a que Zacarías dudó de Gabriel, Dios lo dejó mudo hasta que Isabel dio a luz a su hijo.
- En el momento del nacimiento de Juan, Zacarías e Isabel lo reconocieron como un regalo de Dios y lo dedicaron de nuevo a Dios para Su uso y Su gloria.

- A la edad de 14 años, Juan hizo el voto nazareo de abstenerse de bebidas embriagantes, dejar crecer su cabello y abstenerse de tocar a los muertos. (Sansón y Samuel)
- A la edad de 16 años, Juan adoptó el estilo de vida de Elías, vistiendo una capa de pelo de camello sostenida por un cinturón de cuero y viviendo de la tierra.
- ¡Después de que su padre y su madre murieran, John decidió vivir en el desierto, saturarse con el estudio de las Sagradas Escrituras, para desarrollar una “Mentalidad de Reino”!
- Juan se convenció de que estaba viviendo en el día en que el Reino de Dios se haría realidad.
- Juan sabía que Dios lo había concebido, dado a luz, entrenado y equipado para un servicio especial, y sabía que había llegado el momento de llamar al pueblo al arrepentimiento de sus pecados y preparar su corazón para la venida del Reino. de Dios.

2. Su Ministerio Singular – Mateo 3:1-5 – Versículo 2:

“Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.”

- Bethabara, que significa “casa del vado”, es donde Juan comenzó a predicar y Jesús vino a ser bautizado.
- Los historiadores creen que más de un millón de personas hicieron el viaje de 30 millas a esta área silvestre para escuchar a este hombre de aspecto salvaje predicar un sermón muy simple de dos puntos:
 - ¡Arrepentíos, el Rey viene!
- El arrepentimiento es el acto de alejarnos de nuestros pecados y volvernos hacia el Salvador.
- El arrepentimiento no es algo que NOSOTROS debemos hacer para ser salvos.
- El arrepentimiento es la obra de Dios en nuestras vidas como evidencia de que hemos sido salvos.
- Lo que atrajo a miles de personas al desierto para escuchar la predicación de Juan el Bautista fue su deseo de ser perdonados de sus pecados y estar preparados para la venida del Rey.

3. Su Sagrada Memoria – Mateo 11:11 – “Entre los nacidos de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista.”

- Juan el Bautista fue un niño único, nacido de una concepción milagrosa, lleno del Espíritu Santo antes de salir del vientre de su madre, y dedicado a Dios por sus padres.
- Deseaba vivir en el desierto para evitar el pecado en la ciudad y sumergirse en el estudio de las Escrituras.
- Lo que hizo grande a Juan Bautista fue su disposición a arriesgar su propia vida para proclamar un mensaje de Dios totalmente diferente al que se predicaba en aquellos días; llamar a la gente al arrepentimiento de sus pecados y preparar su corazón para la venida del Rey.
- Aquellos que recibieron el mensaje de Juan fueron las primeras personas en seguir a Cristo cuando lanzó Su ministerio terrenal y entre los primeros en ser llamados “cristianos” en Antioquía.
- En ese sentido, todo cristiano tiene una deuda de gratitud con Juan el Bautista.